

Destino y carácter del malvado y de los justos

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Salmos 52

Destino y carácter del malvado y de los justos

Hasta el final del segundo Libro de los salmos (Salmo 72) hallaremos algunos de **David**, varios de los cuales fueron compuestos en circunstancias especiales, como el 51. El capítulo 22 (v. 9 y sig.) del primer libro de Samuel relata cómo Doeg el edomita refirió a Saúl el paso de David por la casa de Ahimelec el sacerdote y la matanza que resultó de tal hecho. Ese Doeg es una figura del Anticristo, personaje profético que encarnará **al mal** y se jactará de ello (v. 1). ¡Qué contraste entre el versículo 7 del Salmo 45, dirigido al Señor Jesús y los versículos 1 y 3 de este salmo que interpela “al poderoso”: “Amaste el mal más que el bien, la mentira más que la verdad”. Para el consuelo de los fieles, la profecía del versículo 5 (“Por tanto Dios... te desarraigará de la tierra de los vivientes”) se cumplirá según lo dicho acerca del falso profeta en el Apocalipsis (cap. 19:20).

Frente a este poder del mal, el salmista se refugia en Dios (v. 8) y aun le alaba (v. 9). El Espíritu de Dios sabe servirse de las mayores pruebas para producir acentos de alabanza en el corazón de los redimidos. En cuanto **al incrédulo**, nunca tendrá paz y sus precarios apoyos no merecen la confianza que pone en ellos (v. 7). No, aquel hombre **fuerte** “no puso a Dios por su fortaleza, sino que confió en la multitud de sus riquezas”. Pero sus riquezas están podridas... su oro y su plata están enmohecidos, como lo declara el apóstol Santiago (cap. 5:2-3).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"